



BREVIARIO SOBRE EL SECTOR ANTÁRTICO

Desde los albores de la Revolución de Mayo, la existencia de actividad comercial en los mares del sur era una preocupación de las autoridades tanto virreinales como luego revolucionarias. La creación de la Comandancia Política y Militar de las Islas Malvinas y adyacentes al Cabo de Hornos, el 10 de junio de 1829 apuntó a hacer más efectivo el control por parte del Gobierno de Buenos Aires que desde los viajes de Guillermo Brown y de acciones autorizadas de caza de focas, ya estaba al tanto de la existencia de tierras polares.

La creación del Instituto Geográfico Argentino (IGA) imprescindible para un Estado nacional en pleno proceso de organización y consolidación territorial, sentó las bases para instalar la cuestión antártica, anticipada años antes en las recomendaciones de Bove y Popper, entre otros, y postergada por la prioridad del Estado nacional de afianzar soberanía en la isla de Tierra del Fuego.

Hacia finales del siglo XIX la Antártida se constituía en tema de interés de las naciones del mundo que se hacían presentes en los Congresos Internacionales de Geografía con activa participación del Estado Argentino.

La incursión argentina sobre tierras polares mostraba una cara científica (con la creación de observatorios, como el de Laurie en Orcadas); comercial (con la presencia de una importante cantidad de buques de la Cía. Argentina de Pesca S.A.) y humanitaria, a través del rescate por parte de la Corbeta Uruguay, de la expedición sueca al mando de Nordenskjöld, siendo este un hito casi fundante de la presencia de la Armada Argentina en la Antártida en las operaciones de aprovisionamiento y relevo en los observatorios.

Durante los años 40, se va configurando una política antártica sobre la base de la acción y visión de la Armada Argentina y de la recientemente creada

Comisión Nacional del Antártico (CNA), que a tal efecto se crea en esos años dando comienzo a un Plan de dos expediciones polares de 1942 y 1943 al mando de los Capitanes de Fragata, Alberto Oddera y Silvano Harriague respectivamente. Ambas expediciones científico-militares proporcionaron valiosa información hidrográfica, cartográfica y geológica, y fueron las primeras en contar con apoyo aéreo en territorio polar.

Con ellas fue posible en el marco del Plan General de Ocupación y Administración Efectiva del Sector Antártico de 1946, preparar la Gran Campaña Antártica Argentina del año 1947 que, con objetivos principalmente científicos, comandó el Capitán de Fragata Luis García, dando inicio a la etapa de las Campañas Antárticas Anuales, a lo largo de las cuales se fueron creando las distintas Bases identificadas y localizadas en la infografía.

Era imprescindible entonces, delimitar, lo que a partir del trabajo de la CNA, basado en el análisis de los antecedentes de Argentina sobre los territorios australes y polares, pasará a constituir el Sector Antártico Argentino que hoy podemos ver en la cartografía oficial de Argentina: situado entre los meridianos 25° (Islas Sándwich del Sur) y 74° (Cerro Bertrand punto más occidental del límite con Chile, de longitud oeste de Greenwich, al sur de los 60° de latitud sur (límite convencional internacionalmente aceptado).

Dicha política estuvo liderada por el Instituto Antártico Argentino (IAA) creado en 1951 coordinando un trabajo interdisciplinar e interinstitucional del que participaron y participan diversos organismos gubernamentales nacionales y provinciales junto con centros de investigación y universidades, y de las que participa TDF a través de su Ministerio de Educación y el CADIC e indirectamente la UNTDF con la creación de una Maestría de Estudios Antárticos.

ver infografía



TDF

Gobierno de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur

Ministerio Jefatura
de Gabinete

Secretaría de Calidad
de la Gestión Pública